

Saludos,

Ser superintendente de un distrito escolar significa muchas cosas diferentes, especialmente en este mundo cambiante. Lo que no ha cambiado es la cantidad de horas requeridas y el consiguiente tiempo fuera de la familia. Claro, cualquiera que se dedique a trabajar y valore el impacto que puede tener puede perderse fácilmente en él. Al reflexionar sobre mis años y la cantidad de tiempo que he dedicado a trabajar para apoyar a mis respectivas comunidades de aprendizaje, incluidos el personal y los estudiantes, siento que en muchos aspectos perdí un tiempo valioso con mis propios hijos. Como padre de dos hijos que ahora están en la universidad, me sorprende que no puedas recuperar ese tiempo. Mientras lo racionalizo y me digo a mí mismo que estaba modelando el trabajo duro y la dedicación con la esperanza de que ellos captaron el valor del sacrificio, luché con la idea de que tal vez debería haberle dado más peso al simple hecho de estar presente.

También pienso en las personas que tienen que trabajar en varios trabajos o largas horas sólo para llegar a fin de mes. Siento empatía porque, en muchos aspectos, no tienen otra opción, ya que se debe priorizar la necesidad de mantenerse a sí mismos y a sus familias. Sí, podemos reflexionar sobre nuestros padres y admirar el hecho de que trabajaron para brindarnos una vida cómoda, pero todavía lamento las muchas veces que perdí ciertos eventos, trabajé hasta tarde y sentí que mis propios hijos no eran la prioridad. Luego, en muchos aspectos, pienso en el papel que he desempeñado como maestra y educadora en las vidas de tantos niños que vienen a la escuela en busca de ese amor y apoyo: los cientos de niños en los últimos 27 años que he Realmente me dediqué a servir y ser esa influencia positiva en sus momentos de necesidad. Mi trabajo ha sido gratificante, eso es evidente, y no me arrepiento. Aún así, me pregunto si podría haber hecho un mejor trabajo para equilibrarlo.

Supongo que mi mensaje es doble: en primer lugar, apreciamos que, para muchos de nuestros alumnos, desempeñamos ese papel de padres y proporcionamos el alimento emocional que los niños tan desesperadamente necesitan. Independientemente de las circunstancias del hogar de un niño, es posible que anhele esa atención y la validación de que es importante y amado. Las escuelas desempeñan un papel increíble en ese sentido y no sólo para los estudiantes de los que sospechamos. En segundo lugar, es increíblemente importante que atendamos a nuestras propias familias y estemos presentes. Supongo que extraño a mis hijos y verlos crecer hasta convertirse en adultos es agri dulce porque, por un lado, estoy muy feliz por ellos y, por el otro,

extraño cuando podía tenerlos en mis brazos y hacerlos. Ellos se ríen con mis tontas payasadas de Papi, aunque todavía los hago reír, generalmente a mi costa.

Este fin de semana visitaré a mis hijos en Virginia Tech y tengo muchas ganas de que llegue. Su única petición es que cocine para ellos, lo que al principio pensé, ¡vamos, no voy a bajar a trabajar! Pero sinceramente, la petición me hizo sentir amada y valorada y ¿cómo no iba a hacerlo? A medida que crecen, estos momentos se vuelven cada vez más fugaces y debemos apreciarlos.

Mi compromiso con nuestra comunidad es inquebrantable y realmente aprecio mi tiempo con nuestros estudiantes y personal. Hago lo mejor que puedo para ser una fuente de positividad y apoyo en todo lo que puedo. Creo que todos lo hacemos en muchos aspectos. Nuestros alumnos dependen de nosotros y debemos asegurarnos de que estamos ahí para ayudarlos. También tenemos que asegurarnos de valorar a nuestras familias y a nosotros mismos. Ambas pueden ser ciertas. Ya sea que tenga hijos propios o no, llene sus copas estando ahí para las personas que más importan en sus vidas. ¡No sólo pasen tiempo juntos, sino estén presentes y en el momento!

¡Así que me voy a Virginia! Mis hijos y yo seguiremos observando Yom Kipur, el día más sagrado del año en el judaísmo. Mis hijos no ayunan, por lo que no es una celebración completa; sin embargo, es un día de expiación y arrepentimiento y lo usamos como un momento para reflexionar sobre el año que ha pasado y cerrarlo, dándonos un nuevo comienzo para ser nuestros lo mejor para el año que viene. Entonces, a nuestros amigos judíos y miembros de la comunidad, les digo *g'mar jatima tová*, lo que significa *un buen sellado final*.

Como siempre, ¡es un verdadero privilegio servirle como superintendente de escuelas! ¡Que tengas un gran fin de semana!

Tony Santana

#clipperPRIDE